



Guatemala, 26 de octubre de 2025.

PRESIDENTE BERNARDO ARÉVALO EN CADENA NACIONAL

Guatemaltecos, guatemaltecas:

Les habla su presidente.

En los últimos días la alianza criminal atrincherada en el Ministerio Público y ciertos espacios del sistema de justicia, han intentado otra vez hundir a Guatemala en el autoritarismo, en la corrupción y en la impunidad.

El juez Fredy Orellana – un sicario que tergiversa las leyes al servicio de Consuelo Porras– intenta forzar al Tribunal Supremo Electoral a distorsionar los resultados de las elecciones de 2023, motivando la destitución inconstitucional de un alcalde, de 23 diputados electos por el Movimiento Semilla, de la vicepresidenta de la República y de su presidente.

Porras, Orellana y sus demás patéticos conspiradores, han creado un contexto de terror para abrirse camino y hundir a Guatemala. Y lo han hecho usando procesos judiciales ilegítimos para encarcelar y torturar a ciudadanos honestos, intentando desmotivar la defensa de la democracia, y procurando obtener falsas confesiones y denuncias como instrumentos para un golpe de Estado.

Síguenos en:



www.guatemala.gob.gt



Este macabro procedimiento tiene en prisión a Luis Pacheco y Héctor Chaclán, autoridades indígenas que lideraron la defensa pacífica de la democracia y la Constitución frente al intento de golpe de 2023.

El abogado Eduardo Masaya estuvo también en la cárcel, y continúa sometido a un proceso judicial improcedente. Igualmente José Rubén Zamora quien injustamente guarda prisión preventiva únicamente por ejercer su derecho a expresarse. Detrás del acoso en contra de funcionarios de este gobierno y sus equipos está la misma motivación enferma. Quieren hundir a Guatemala.

El objetivo de Porras y demás golpistas es perpetuar la impunidad de los ladrones del dinero de todos, de los narcotraficantes, de los pandilleros y de sus aliados políticos.

Hace algunos años, esa alianza criminal, al ver su poder y su patrimonio mal habido amenazados por la justicia, capturó todas las instituciones del Estado, empezando por el Ministerio Público y algunos jueces. En el camino, han sometido a la cárcel, la tortura y el exilio a fiscales honestos, a periodistas y activistas valientes.

Para completar su cooptación, intentaron manipular el proceso electoral de 2023, impidiendo la inscripción de candidatos legítimos, comprando apoyo de alcaldes y líderes locales, intentando comprar votos. Y cuando lo demás falló, hicieron todo lo posible para impedir la toma de posesión. Están tan decididos a hundirnos, que terminaron por DECLARARLE LA GUERRA AL PUEBLO DE GUATEMALA. Querían destruir las elecciones. Querían destruir la libertad. Querían destruir la democracia.

La embestida judicial que están alzando ahora mediante acciones ilegales evidencia la misma intención: impedir el rescate de las instituciones democráticas, crear condiciones para corromper los procesos de elección de órganos de justicia y control previstos para 2026, y enterrar desde ya la posibilidad de elecciones libres, transparentes y justas en 2027.



Pero el pueblo valiente de Guatemala que les puso un alto en 2023, lo hará de nuevo.

Pueblo de Guatemala.

Consuelo Porras y Fredy Orellana son enemigos de nuestro país.

Son los obstáculos centrales a la lucha contra la corrupción, como lo reconoce la sociedad guatemalteca, y el mundo, que los ha declarado proscritos. Son las caras visibles de una mafia corrupta, golpista y autoritaria, de una alianza criminal que se siente amenazada por un gobierno que únicamente obedece al mandato democrático otorgado por el pueblo en elecciones libres y transparentes. Y no se detendrán hasta que los derrotemos juntos.

Pero no estamos solos. Nuestro país cuenta con apoyos importantes: democracias aliadas y socios estratégicos, organismos internacionales como la OEA, la UE y la ONU, han apoyado constantemente la lucha que lleva a cabo nuestro gobierno contra la corrupción y el crimen organizado, y a favor de la democracia y la justicia.

Hacemos un llamado a la comunidad internacional a no desviar su atención del golpe que se pretende llevar a cabo ahora mismo en Guatemala.

En este marco, y como Presidente de Guatemala, he solicitado al Secretario General de la Organización de Estados Americanos, Albert Ramdin, la realización de una sesión extraordinaria del Consejo Permanente de la organización, sustentada en la Carta Democrática Interamericana. En esta sesión, expondremos ante las naciones del continente americano las graves amenazas a nuestra constitución y nuestra democracia, perpetradas por Porras y Orellana.



Pueblo de Guatemala:

Ha llegado el momento de actuar con firmeza. No podemos permitir que un juez, como Freddy Orellana, siga atentando contra la Constitución y la voluntad popular expresada en las urnas. Su conducta constituye una violación grave al orden constitucional y una amenaza directa a nuestra democracia. Hago un llamado a la Corte Suprema de Justicia para que, conforme a la ley, proceda a su inmediata destitución y, al mismo tiempo, exhorto a la Corte de Constitucionalidad a garantizar la debida ejecución del amparo que protegió los resultados electorales de 2023, incluyendo la aplicación de todas las medidas que hagan cumplir su resolución. Guatemala no puede ser rehén de quienes usan la toga para servir a la corrupción. Es hora de defender la democracia con decisión y sin titubeos.

Convoco a todas las guatemaltecas y todos los guatemaltecos decentes. A los funcionarios del Estado, civiles y militares. A las organizaciones de la sociedad civil. A los pueblos indígenas y sus autoridades ancestrales. A los medios de comunicación. A las instituciones académicas y artísticas. A los empresarios. A los trabajadores y a los campesinos. A quienes ocupan cargos en el Organismo Judicial. A las y los magistrados y a los jueces del sistema de justicia. A todos los funcionarios electorales. Y, desde luego, al liderazgo político: a las y los diputados del Congreso de la República. Nuestro destino depende de lo que hagamos hoy.

Este es un momento histórico de unidad nacional. Lo que está en juego no es el gobierno que presido o la suerte de un partido político. Lo que está en juego es el cimiento de la democracia: el respeto a la voluntad del pueblo, la oportunidad de dejar atrás el régimen de corrupción que sufrimos durante décadas, y de construir esa nación que queremos ser: una Guatemala que reconozca la dignidad de todas las personas y nos permita el bienestar en democracia, en libertad y con transparencia.



Contra quienes buscan hundirnos, siempre nos hemos levantado. Nuestra voz debe escucharse con fuerza:

No al golpe. No a la corrupción.

Sí a la democracia. Sí a la libertad.

Sí al respeto a la voluntad soberana del pueblo de Guatemala.



Síguenos en:



www.guatemala.gob.gt